

INGRESO EN LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA / EUSKALTZAINDIA DE D. ANDOLIN EGUZKITZA

Santurtzi, 23-II-02

*Javier Cruz Expósito,
Alcalde de Santurtzi*

Amigas, amigos:

Hoy me siento satisfecho, como Alcalde de Santurtzi, de poder participar en este acto entrañable por el que un vecino de este municipio pasa a ser académico de número de Euskaltzaindia.

Y digo que supone una satisfacción, en primer lugar, porque con este nombramiento se reconoce públicamente no sólo el esfuerzo y la dedicación de Andolin en la promoción del euskera, sino que se valora su contribución al fomento y desarrollo de dicho idioma, y su aportación al cumplimiento de los fines de Euskaltzaindia, tanto por su capacidad de trabajo como por su experiencia y conocimientos. Esta satisfacción se convierte en orgullo al ser Andolin el primer santurtziarra, e incluso la primera persona de la Margen Izquierda que alcanza este reconocimiento.

Pero, en segundo lugar, supone para mí, como socialista, un privilegio poder estar aquí expresando mi compromiso de seguir rompiendo las barreras y recelos que durante tanto tiempo han distanciado determinadas apuestas ideológicas del fomento y protección de un bien cultural de valor tan extraordinario como es el euskera.

Y es que un idioma no es un mero elenco de términos o expresiones acogidas a unas normas lingüísticas o la aplicación bien intencionada de un traiego de palabras mejor o peor expresadas en una lengua, sino que es la aceptación como propio dentro de la colectividad, de una manera de apreciar lo humano. Es reconocer la entidad social y cultural de un pueblo, cuyo origen se sitúa en el orto de los tiempos.

El euskera es una realidad cultural viva, que evoluciona, que enriquece a otras lenguas vecinas y que se enriquece a su vez con las aportaciones de otros idiomas; que no pervive en la añoranza del pasado, sino que contempla el futuro con una actitud que habla de esfuerzo, de anhelo, de sueño. Aspira a ser

un instrumento normalizado en esta sociedad nuestra, rica y plural en su peculiaridad. Un instrumento que huye de toda demagogia, de los corsés ideológicos, de las aspiraciones totémicas que provocan su asfixia. Los pueblos miden sus relaciones con la capacidad de comunicarse, tanto entre propios como con ajenos. Tolerar las tendencias, respetar las culturas, es mejorar nuestra sociedad, nuestro futuro y la herencia de nuestros hijos e hijas.

Por ello el euskera es y debe ser un idioma de todos, para todos; un idioma moderno y ágil; un idioma con el que poder hablar al mundo de solidaridad, de justicia y de paz: eso es vivir en euskera.